

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid	10 rs.	30 rs.
En Provincias	12	34
En el Extranjero	24	70
En las Antillas		100
En Filipinas		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

UNA DECLARACION A TIEMPO.

Un periódico titulado *Roma*, que ha empezado a publicarse en Madrid a principios de año, redactado por italianos, y que se supone inspirado y sostenido por una elevada señora extranjera, y por la camarilla que tanto influye, al decir de varios periódicos, en la política del gobierno revolucionario, hace en su número de anteayer una declaración sumamente trascendental, que revela la exactitud y precisión con que hemos procedido al decir en uno de nuestros anteriores artículos que habíamos llegado al principio del fin, que entrábamos en el período de una crisis suprema, y que nos acercábamos a una solución definitiva y nacional.

Dice así el periódico mas autorizado y genuino de la dinastía extranjera:

«Las próximas elecciones deberán pronunciar el gran fallo que decide a la corona (D. Amadeo), a acimularse o a abandonar el trono, y añade: pues si de las urnas salen nombres como los que han salido hasta ahora, EL PAIS HABRA PRONUNCIADO SU PLEBISCITO CONTRA LA DINASTIA.»

Esta declaración explícita es de la mayor importancia en estos momentos, y adquiere mas interés por el origen de donde procede, pues de ella se deducen, entre otras no menos graves, las siguientes conclusiones, que vienen a confirmar cuanto hemos dicho acerca del viciado origen y del estado insostenible y precario en que se encuentra la dinastía revolucionaria, a saber:

1.ª Que D. Amadeo echa de menos la sanción del país a la elección de los 191.

2.ª Que el resultado de las elecciones de 1871, primeras de su equívoco reinado, no fué favorable a su dinastía, o cuando menos, fué muy dudoso, a pesar de las violencias y escándalos que empleó el gobierno para hacer triunfar a sus candidatos.

3.ª Que comprende la imposibilidad de mantenerse en el trono, contra la voluntad del país.

4.ª Que espera el resultado de las elecciones próximas, la sanción plebiscitaria en virtud de la cual podrá decidirse a continuar en el trono, o abandonar y regresar a vivir tranquila y sosegadamente en su país.

5.ª Y que la nueva elección de ciertos hombres políticos, se considerará en las altas esferas oficiales, incompatible con la existencia de la nueva dinastía.

Confesamos de buen grado que los italianos que redactan el periódico *Roma*, ó sus inspiradores, han planteado la cuestión en su verdadero terreno con toda claridad, sin ambages ni subterfugios que a nada conducen en estos momentos supremos, en los que la triste realidad del presente, y las pavorosas contingencias del porvenir han desvanecido grandes ilusiones y defraudado tantas y tan mal fundadas esperanzas.

Se ha comprendido al fin la dificultad insuperable de acimular en este nobilísimo país una dinastía extranjera, sin contar con la nación, a la cual no se cuidaron de consultar los 191, porque sabían de antemano que habían de obtener un veredicto contrario a sus miras ambiciosas.

Se ha venido a reconocer que el resultado de las últimas elecciones no tuvo nada de satisfactorio para la dinastía saboyana ni para sus ministros. Y se espera la última prueba; se aguarda el resultado de las próximas elecciones para quedarse ó para emprender el viaje de regreso a su país; para continuar llamándose rey por la gracia de una mayoría parlamentaria descreída y postrada; ó para abandonar un trono a que no estaba llamado ni por la tradición, ni por la ley, ni por el voto de los pueblos.

Colocada en ese terreno la cuestión, ya saben las oposiciones, ya saben todos los españoles independientes y honrados, cuál es su deber y cuánto importa a la honra de la patria y a su propia dignidad prepararse para concurrir unidos y compactos.

FOLLETIN.

GERTRUDIS,

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

Por

LA CONDESA DE LA ROCHÈRE.

(Continuación.)

Demasiado amante para buscar en los placeres el olvido de su dolor; demasiado débil para hacerle frente, vivía en tormento continuo, quejándose sin cesar de su desventurada suerte, sin pensar que otras muchas, tan desgraciadas como ella, habían sufrido lo mismo. A costa suya y también de los demás, aumentaba la tristeza que allí reinaba, cuando en otro tiempo hizo sus delicias por la dulzura y la amabilidad de su carácter.

Su correspondencia con Gertrudis, que durante algún tiempo sostuvo su valor, se hacía cada vez menos frecuente é íntima. Admirable Isabel de este misterio, de aquellas cartas que llegaban solo por la mediación del notario, sin saber ella desde dónde se escribían; admirable sobre todo de aquella prolongada ausencia, de la que solo se le dio por explicación un negocio importante que la hacía necesaria; así que su cariño hacia su tia Gertrudis se enfrió algún tanto.

La música y el dibujo, que antes le entretenían agradablemente, habían perdido todo su atractivo; el piano permanecía cerrado en el testero del gabinete; su lápiz inutilizado, que había querido reproducir los rasgos de una persona querida, lo había arrojado; las obras de costura y de adorno, que suelen ocupar a las señoras, proporcionándoles ocasión de enviar un recuerdo a sus parientes ó a sus conocidos, no tenían para Isabel objeto alguno; el disgusto se apoderó, en fin, de aquel pobre corazón; y el fastidio, el cansancio, se apoderó de ella.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 9 de Febrero de 1872.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Denné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se supone que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 612.

tos a la contienda electoral, decididos a combatir resueltamente, sin perdonar ningún género de sacrificios y sin arredrarse ante ningún peligro, a los candidatos del gobierno, que reúnen a la vez, cualquiera sea en apariencia el carácter de candidaturas de la dinastía extranjera.

El interés de las próximas elecciones, mas que político, es de carácter nacional; todo candidato de oposición es preferible, cualquiera que sea, al candidato ministerial, porque ante todo y sobre todo, lo que importa ahora es que la Europa y el mundo entero sepan una vez mas que el pueblo español es refractario a toda dinastía extranjera.

Esta es la cuestión que está llamada a resolver el sufragio universal; las demás, por muy importantes que sean, deben aplazarse ante una cuestión capital, perentoria y nacional.

Nadie está mas interesado que el mismo don Amadeo, en conocer la verdadera opinión del país relativamente a su persona como rey de la revolución.

Ha sido indudablemente engañado por los revolucionarios que buscaban en él un instrumento de sus ambiciones, y volverá a serlo por los hombres de la situación, si el país entero no se decide a luchar con energía y decisión en las próximas elecciones; si las oposiciones todas no prescinden del mezquino interés de partido, y de pequeñas rivalidades personales, inspirándose tan solo en los altos intereses de la patria.

El gobierno procurará, no lo dudamos, falsear la voluntad electoral por todos los medios imaginables para imponerse al país, y alucinar nuevamente a D. Amadeo; pero si las oposiciones tienen fe, perseverancia y decisión, el triunfo del gobierno, en el caso de que lo obtuviera, como adquirido por medios reprobados y a despecho del país, sería mas fatal a la dinastía extranjera que una derrota en buena y noble lid.

Las oposiciones tienen siempre el deber de combatir a los malos gobiernos, y si estos les cierran ó embarazan el camino para vencer por los medios legales, cumplen con hacer su proceso para someterle al fallo del país, que en último caso siempre hace justicia a las buenas causas, excusa a los gobiernos prevaricadores y repele como un ultraje a su dignidad toda ingerencia extranjera, en su régimen y ordenación interior.

UN DESENGAÑO.

Nuestros lectores saben que desde el día de la disolución del Congreso se suponía y esperaba todos los días una modificación ministerial, ó sea la entrada de algunos unionistas fronterizos en el ministerio. Consecuencia de esa entrada había de ser la distribución por iguales partes, sobre poco mas ó menos, de los altos puestos dentro y fuera de España; y de todos modos una participación activa, poderosa, y por derecho propio en el gobierno.

No habiéndose realizado en los primeros días subsiguientes a aquel suceso, los fronterizos no ocultaron su disgusto y comenzaron a gestionar franca y resueltamente para que se les diese lo que creían correspondientes en todo rigor de justicia; como suele acontecer cuando el que se cree asistido de un derecho, se cansa de esperar y gestionar extrajudicialmente y por fin se resuelve a acudir a los tribunales. Era ya imprescindible para los fronterizos presentar la cuestión de una manera franca y decidida, pues no podían continuar por mas tiempo en la incertidumbre y espuestos a las burlas y sátiras de los que contemplaban su crítica situación.

Por fin, el martes se decidió el señor duque de la Torre a echar, como vulgarmente se dice, el pecho al agua, cediendo a las instancias, exigencias y presión de sus amigos. Avistose con los señores Sagasta y Topete, planteó la cuestión tal como le habían dicho sus amigos que la plantease, lleván-

do muy bien estudiada su cartilla. Contra todas sus esperanzas, el Sr. Sagasta se resistió, y lo que mas asombró causó al buen duque, fué que el señor Topete hizo con él lo que con la reina Isabel II en Cádiz: se sublevó.

El honradote marino, que procede siempre de buena fe, se puso de parte del Sr. Sagasta, en vez de ponerse de parte del general Serrano; ni mas ni menos que en la falda de Bádiz se puso de parte del general Serrano y sus aditantes en vez de haberse puesto de parte de la reina. Grande fué el estorbo del general Serrano con este nuevo é inesperado pronunciamiento; tan grande como el que produjo el de Cádiz en la reina y en todos los hombres de bien.

Desahuciase al general, que se retiró poco satisfecho y algo molino a comunicar a sus amigos la triste nueva de que no había modificación ministerial; nueva que *La Correspondencia* se encargó de divulgar en aquella misma noche, para tormento y desesperación de los fronterizos. Quedaron estos como era de suponer al recibir la noticia del fracaso: no creyeron, sin embargo, que era cuerdo darse por ofendidos, y a excepción de un periódico que echó a vuelo las campanas y puso en berlina al duque de la Torre y a sus desventurados compañeros, los demás sacaron fuerzas de flaqueza, é imitando al médico del epigrama, dijeron que en todo se había pensado menos en una modificación ministerial, y que las cosas continuaban como antes, reinando la mas cordial intimidad entre unos y otros ministeriales.

Mas hé aquí que dos periódicos inspirados por el Sr. Sagasta se encargan ayer de proporcionar un nuevo disgusto; otro inesperado desengaño a los forzados auxiliares de la situación.

Uno y otro diario, casi unisonos declaran en buenas palabras que es una pura invención de los fronterizos lo de que el Sr. Sagasta haya contraído compromiso alguno con ciertos hombres, ni por consiguiente se haya pensado en darles participación en el poder; que los que tanto han clamado y claman por la modificación son unos *simplicíes*, que llamándose ministeriales, no son otra cosa que *vergonzantes calculadores de sus personales intereses*, unos *parásitos* que, sin fuerzas naturales ni prestadas para venir a las nuevas Cortes, esperaban que en el nuevo gabinete entrase algún amigo complaciente que les diera el apoyo de que en todos sentidos carecen.

Esta doble y simultánea declaración cayó ayer como una bomba en el campo fronterizo, viniendo como venia a ser el complemento de lo sucedido en la entrevista celebrada el martes entre los Sres. Sagasta y Topete y el embajador de los fronterizos señor duque de la Torre. Ya no quedaba lugar a la duda acerca de la verdadera situación en que se encontraban respecto del ministerio: lejos de ser una potencia, son considerados como una nulidad: el Sr. Sagasta, por conducto de sus periódicos, los trata públicamente con el mas cruel de todos los desdenes; les dice que solo buscan su medro personal; que son unos *vergonzantes especuladores de sus personales intereses*; que son unos *parásitos*; que no pueden venir a las Cortes sin un amigo complaciente que los traiga, y que carecen de apoyo en todo sentido.

La burla no puede ser mas sangrienta, ni el desengaño mas doloroso. El Sr. Sagasta, ó sea su voz que resuena en las columnas de los dos periódicos, ultraja horriblemente y les anuncia de una manera bien clara y que no deja lugar a duda que no entrarán a las Cortes, pues no tienen un amigo complaciente que a ellas les traiga, y que es envano que se esfuerzen por venir, pues carecen de apoyo en todo sentido, es decir, arriba y abajo; en todas partes.

Con razon esclama *La Política*, comprendiendo toda la significación y trascendencia de esas declaraciones, estrictamente ministeriales: *la situación*

razon, la hacia privarse de las mas inocentes distracciones.

Un día que la triste vida vagaba sola por las calles del parque, con los ojos fijos en el suelo y los brazos cruzados, sin que fuese fácil advertir que pensamientos agitados entonces su cerebro enfermo, un perillito que su hermano había comprado, lo que ella acariciaba muchas veces, se le reunió jugueteando y mordiendo el bajo del vestido, como para llamarle la atención, Isabel no reparó en el pobre animal y le pisó una pata. Lanzó el pobre herido un grito lastimero que hizo volver en sí a Isabel, quien se bajó para cogerle y llevarle al castillo a fin de curarle; pero en el momento de entrar en la sala, apercibió a un forastero que, de pie junto al retrato de Víctor, le examinaba atentamente.

—Se parece notablemente, le decía a Luis, con un acento conmovido, y sin haber notado la presencia de Isabel.

—¿Lo conocía V. pues? dijo ella, cuyo primer movimiento fué el de retirarse, pero que se detuvo como retenida por aquellas palabras.

—Era uno de mis mejores amigos; habíamos nacido en el mismo día, vivíamos en la misma calle, y por mucho tiempo placeres y penas todo fué entre nosotros común, continuó el forastero sin dejar de mirar el retrato con cierta emoción.

—No es verdad que era noble y generoso? murmuró Isabel saltando de sus brazos al perillito y apoyándose en una butaca, con los ojos fijos sobre la imagen de Víctor.

—Tan bueno como noble y honrado, señora; es preciso haber vivido como yo diez años en estrecha intimidad con él, para saber apreciarlo en lo que valia.

—Ah, entonces comprenderá V. lo que he perdido! exclamó Isabel enjugando sus lágrimas, y no le parecerá excesivo mi dolor.

—Ciertamente que nó, contestó el desconocido tomando asiento: Víctor merecía ser querido. Escolente como amigo, he recibido de él innumerables servicios; me ha librado de mas de un castigo, me ha defendido de las agresiones de atolondrados camaradas. Tal vez mi nom-

bre no le sea completamente nuevo; soy Leon Verdie.

—Lo conozco, en efecto, dijo Isabel evocando sus recuerdos; pero hablémosle de él. ¿Cuándo le vio V. por última vez? ¿Cuándo dejó V. su compañía?

La señora de Estemont entró en aquel momento, y una sonrisa de satisfacción asomó a sus labios al notar la conversación entablada entre su hija y Leon.

Aquel día Isabel se sentó a la mesa, aunque Verdie estaba también convidado, y aun ella misma le sirvió el café; lo cual era una gran victoria sobre su retraimiento. La prueba se repitió ocho días después y dió iguales resultados. Verdie entretenía a Isabel hablándole de su marido, y contando multitud de graciosas aventuras de su vida de colegiales, en que Víctor desempeñó el principal papel. Era en extremo afectuoso Verdie, y tenía el arte de adivinar la cuerda sensible de los que le oían y hacerla vibrar; su voz flexible encontraba oportunos acentos para pintar los sentimientos dulces y sus ojos se animaban con el fuego del entusiasmo. Poco favorecido de los dones de la fortuna, reparaba este vacío con un entendimiento vivo é insinuante, y con un carácter amable y un exterior agradable. Aunque llevaba diez años a Luis, tenía con él estrecha amistad, participando de su afición a la caza, a los perros y a los caballos, y se había captado las simpatías de la señora de Estemont por sus delicadas atenciones para con su hija y por el cuidado que se tomaba en distraerla, de suerte que en poco tiempo llegó a ser el huésped obligado de Sancy y el amigo inseparable de aquella familia.

Gracias a sus ruegos, el piano volvió a sonar de cuando en cuando, bajo las estenuadas manos de Isabel. Las cartas de Gertrudis se habían ido haciendo cada vez mas raras; pero en el castillo se habían acostumbrado a su silencio y apenas se creía en su regreso. Isabel no le escribía tampoco mucho mas, sea porque tuviese contra ella alguna prevención por su ausencia, sea que no encontrase en su corazón aquella dulce confianza que era el alimento natural de una correspondencia íntima. Verdie había reemplazado a Gertrudis en el papel de confidente, de las penas de Isabel: oía con la misma paciencia las quejas cien veces repetidas; buscaba, como

la situación se despeja, dice *La Política*: es muy exacto: la situación va quedando muy despejada: antes había tres, ahora no hay mas que dos y pronto quedará uno solo y este vendrá a estar demás. Se está representando el pasillo *El último mono*, van pasando los personajes y en breve tocará el turno al ciego del perillito: ¿quién será el ciego que de él putapie al perillito?

LA DUDA, LA DISCUSION y el indiferentismo.

Hay en el hermoso horizonte de la inteligencia una triste y sombría nube, que, como las que ocultan el sol en el cielo, roba muchas veces a la verdad su belleza y sus fulgores. Esta nube penetra en la región de las ideas y de los principios para confundirlos y perturbarlos; aparece en la esfera del sentimiento y pretende ocultar allí los afectos mas nobles, y osa empujar con sus sombras las mas delicadas y sublimes virtudes. Semjante al genio del mal, niega la justicia porque no la comprende; desdena la virtud porque no la ama, aborrece la luz y la claridad que le ofuscan y confunden, y quisiera envolver a la humanidad entre las tinieblas del caos.

Así se presenta a nuestros ojos la pavorosa imagen de la duda cuando recorremos con el espíritu las instituciones, las escuelas, los sistemas y las sociedades que bullen y se agitan con violencia por

aquella, medios de distracción, y su conversación era mucho mas agradable, si bien su amistad fuera quizas menos desinteresada. Tal era la creencia de los habitantes de Eaux, que al ver a aquel jóven tal, asido al lado de la señora de Estemont, no tardaron en suponer que trataba de suceder a su antiguo amigo. La excepción que en favor suyo hacia Isabel recibiendo sus visitas y la amistad que le profesaba, hicieron creer el rumor de que no lesera del todo indiferente. Muchos habían apostado ya porque la jóven viuda se casaría muy pronto; y la misma señora de Estemont, que al principio había rechazado con indignación las insinuaciones de sus amigos acerca de este particular, había concluido por acostumbrarse a esta idea, pensando que después de todo, valdria mas para su hija un segundo matrimonio que una vida llena de tristeza y una muerte prematura; trató muchas veces de sondear el corazón de su hija, promoviendo alguna confidencia; pero Isabel no comprendió sus intenciones.

Nada revelaba ni en la conducta ni en las conversaciones de Verdie la intención que se le atribuía y continuaba su misión de consolador, sin que ni una palabra indiscreta, una frase equivoca le hiciese nunca traicion; hasta tuvo la habilidad de traer a la señora de Estemont a su plan, haciendo que ella misma viniese a ofrecerle la mano de su hija, en cierta manera. Porque, ¿quién sino él, le decía en cierta ocasión, podría hacerla dichosa? No se debía a su solicitud, a sus esfuerzos el mejoramiento de su salud? Verdad es que ella nunca espermentaria hacia un segundo marido la ternura que sintió por el primero; pero un hombre razonable podía contentarse fácilmente sin ese amor vehemente y apasionado.

Así era como la pobre madre, en su deseo de dar un protector a su hija, se adelantaba a todas las objeciones y favorecía con todo su concurso las esperanzas de Verdie, a quien encontraba demasiado circunspecto y tímido.

(Se continuará.)

y la sociedad humana, principiando por confundir, cual si fuesen cavilaciones o ridículos fantasmas, esas verdades y esos principios que han sido desde los primeros tiempos objeto de todas las creencias y sagrado patrimonio de la humanidad.

Es verdaderamente intolerable oír á cada instante que todo se duda y que todo se controvierte, como si nada hubiera de positivo y seguro ni aun en esas ciencias morales cuyos principios, como dijo el orador romano, son iguales en todos los tiempos y en todos los pueblos, y que, en espresion de otro filósofo mas sábio, el apóstol de las gentes, se hallan grabados por la mano de Dios en el corazón del hombre. Si hemos de creer á los pretendidos regeneradores de nuestra época, la sociedad es un vasto campo de ruinas, un inmenso cementerio donde solo mora la muerte de las ideas; donde la verdad ha enmudecido, y donde todo es preciso formar y construirlo de nuevo.

Ciertamente es extraño que abriguen tales pretensiones, cual de su conducta se desprende, los que profesan el principio, que nosotros tambien aceptamos, aunque con aplicacion distinta, de la perfectibilidad del hombre y del constante progreso del género humano.

Terminaremos estas observaciones en el próximo número.

P. DE A.

LAS DULZURAS DE LA LIBERTAD.

Nada conocemos menos liberal que la libertad revolucionaria.

Y no tanto por lo poco que dá como por lo mucho que quita.

Hasta ahora no sabemos que le haya dado á ningún hombre honrado mas que disgustos; pero en cambio ha dejado á muchos hombres de bien sin camisa.

La palabra libertad tiene tantas y tan diversas acepciones, cuantos son los que se proponen explotarla.

Para un ministro de Hacienda, libertad es la facultad de hacer empréstitos á canceleros tapados, para que el país los pague, ó mejor dicho, para que no pueda pagarlos el país.

Para un ministro de Fomento, libertad es el derecho que le asiste de dejar las carreteras en disposición de que, merced á sus alas, puedan transitar cómodamente por ellas los gorriones.

Para un ministro de la Guerra, la libertad consiste en ensanchar las atribuciones que la ordenanza le concede para hacer de un soldado un cabo segundo, hasta permitirse trasformar á su asistente en segundo cabo.

Para un ministro de Gracia y Justicia, la libertad es carta blanca para prostituir hasta los sacramentos, dispensando la gracia de hijos naturales á los habidos en matrimonio canónico, ajusticiando el pudor sin formación de causa.

Para cualquier ministro, es pisotear las leyes.

Para los gobiernos en general, hacer girones la Constitución.

La libertad es el comodín de los gobiernos revolucionarios.

Con el pretexto de que peligra, se la recogen á todo el mundo.

La aurora de la libertad es siempre roja. Se anuncia á tiros y se despide á balazos.

Mas víctimas tiene á su cargo que el sistema homeopático y tantas como el alópatico.

Cuando un pueblo no escarmenta con la fiebre amarilla ó con el cólera morbo, recibe por castigo la libertad.

Cualquier ciudadano, para ser completamente libre, necesita ser esclavo del fusil.

La libertad esclaviza á casi todos los hombres; pero en compensacion hace libres á muchas mujeres.

El poder en tiempos revolucionarios es omnipotente. No gozaria de completa libertad, sino la tuviera para hacer cuanto le diese la gana.

Pero no se crea por eso que ejerce en absoluto el monopolio de la libertad.

Cualquiera la tiene para morir de hambre, sea obispo ó capitán general, si no jura guardar y hacer guardar la Constitución.

El gobierno deja en libertad á los pueblos de pagar ó no pagar los impuestos no autorizados por las Cortes; pero se reserva la de vender en subasta pública los calcetines y la corbata al que no pague.

En cambio de la libertad que goza para desollar al país, deja á las diputaciones que desuelen á los pueblos y á los municipios que arrancan el pellejo á los ciudadanos.

Cuando la libertad impera, cada contribuyente es un San Bartolomé.

Si el ciudadano tiene la desgracia de haber cumplido cinco lustros, adquiere la felicidad de ser elector, es decir, la libertad del sufragio.

Tan precioso es este derecho, que los electores dan los votos como las encinas las bellotas: á palos.

El gobierno queda en libertad de decir á los muertos: *Surge et ambula*. Y los muertos se levantan, andan y votan soberanos.

Esta fruta abunda en el reinado de la libertad. El pueblo es soberano y manda: las Cortes son soberanas y se imponen: el soberano ni manda ni gobierna, pero cobra.

¡Desgraciado el que no es libre en tiempos de libertad! ¡Desgraciado el que está preso!

Como veis libres á los demás, procura siempre escaparse y lo logra para el otro mundo.

Desde que tenemos libertad, los artículos de comer, beber y arder nos comen, nos beben y nos queman.

No abarataron cuando la revolucion los puso en libertad y han vuelto á subir cuando el ayuntamiento les ha echado mano.

La gente libre caza sin licencia y en vedado; los hombres honrados respetan la propiedad ajena y pagan un sentido por cada licencia.

Antes costaba un real la cédula de vecindad á un duque; ahora cuesta mas de un ducado el mismo documento á una criada de servicio.

Es un axioma que en tiempos de libertad no se puede vivir.

Pero lo peor del caso es que tampoco se puede nacer, ni casarse ni morir.

Desde que un mortal viene al mundo principian á registrarle; y cuando sale de él toman tambien razon de que se ha ido.

El registro civil es una policia que no respeta el título 1.º de la Constitución.

Apenas el ciudadano naciente abre los ojos á la luz, le castran la bolsa que no tiene, porque á pesar de la libertad, continúan los muchachos naciendo desnudos.

¡Ojalá que nadie los vistiese; así se aborrian de que la libertad los volviese á desnudar!

Crece la riatura y la libertad le cierra la iglesia y el colegio, pero le abre la taberna y las casas de juego y de prostitucion.

Se hace hombre y lo descuartizan al usar de sus derechos civiles.

Se casa como Dios manda y lo declaran soltero contra su voluntad.

Se casa como manda la libertad y queda atado para toda su vida.

Aburrido de tanta insensatez ó fusilado en un día de eleccion, toma el partido de morir de miedo ó de vergüenza y ni aun para eso tiene libertad.

La libertad lo saca del sepulcro para que vote en la eleccion inmediata.

De la misma manera que el idioma de los mudos es el idioma universal, la libertad absoluta es la mayor de las tiranías.

Es además el mas grande de los absurdos.

Si Dios no hubiese puesto dique á los mares y señalado órbitas á los astros, gozarian de absoluta libertad, pero tambien la tendrian para inundar la tierra y dejar á oscuras el espacio.

La expectativa en que nos tenia la reunion que anoche debia celebrar el comité ministerial, ha cesado.

Ya dijimos ayer que todo se habia arreglado; que el general Serrano calmó á los impacientes, por mas que aquel pensase que Sagasta tenia verdadero compromiso para modificar el gabinete.

En vano, siguiendo en esa idea, le hizo ver en la entrevista casual del ministerio de Ultramar que la modificacion procedia ahora y no despues del periodo electoral; el Sr. Sagasta, apoyado en esto por el Sr. Topete, insistió en la conveniencia de no innovar nada por ahora; y aunque ofreció su puesto al general Serrano consideraba indispensable el remedio, no se aceptó tan generosa oferta.

Bajo tales auspicios, la reunion del comité de anoche no podia dar otro resultado; allí nadie se ha acordado de impacientes; nadie de las palabras del Sr. Gállostra; pero el general Serrano, que no sabemos si al fin es quien ha trabajado por la innovacion, ó quien la ha impedido, marcha á pasar una temporada á Andalucía.

No es del todo indiferente este viaje, que tal vez tenga causa politica; pero, sobre todo, no es prudente, aunque todo quede arreglado, dejar solos en estos tormentosos tiempos á los moros jóvenes, frente á frente del Sr. Sagasta.

El Debate no nos contesta porque no puede.

Ya le hemos probado que el lenguaje que usamos no es nuestro, sino de sus amigos predilectos.

Ya se lo pondremos mas de manifiesto en otra ocasion.

Nosotros nos inspiramos en nuestros principios y en nuestra consecuencia.

En *La Discusion* y en *La Igualdad* se han inspirado los que juntos conspiraron con los hombres de *La Discusion* y de *La Igualdad*, y los que debían el haber sido concejales de Madrid exclusivamente á la influencia del Sr. Rivero, á quien abrazaban, victoreaban y divinizaban cuando el señor Rivero nombraba las comisiones para arreglar el Retiro y otros sitios reales.

Y basta por hoy.

El Debate sale victorioso en toda la linea, contra *La Epoca*, contra los radicales y contra los carlistas, y, sobre todo, sale de frac todos los dias en las columnas de la *Gaceta*, que es lo que le importa.

Hé aquí lo que dice *La Epoca*:

«Singular manera de discutir la de *El Debate*! De que nos hayan parecido muy mal las falsedades acogidas por el colega en su carta de Viena, deduce que la carta contenia buenos informes. ¡Singular, singular manera de discutir! repetimos! pues hasta ahora no habiamos oido que desmentir una noticia falsa fuera motivo para creerla verdadera.

No nos importa gran cosa en verdad la opinion que *El Debate* y el correspondiente de *El Debate* tengan formada acerca de las cualidades del principe Alfonso, porque esas cualidades no han de dejar de ser buenas y sólidas y nuncio de esperanzas para la patria, porque la pasion politica de *El Debate* quiera negarlas; y en cuanto al señor Coello, está tan acostumbrado á llenar sus deberes, que de esta obligación no han de disuadirle ni siquiera los pronósticos del diario amadeista de que no ha de serle agradecida. Otra vez repetimos que el *centinello* malignamente acogido por *El Debate* sobre participaciones régias en la propiedad de *La Epoca* no tiene asomo de fundamento, y con mas confianza que el colega podemos entregar nuestro libro de caja á su inspeccion, porque en él ha de hallarse la prueba plena de que en el favor del público, y nada mas que en él, encontramos recursos para cubrir nuestros gastos, que no son pocos, y para recoger legítimas utilidades de su trabajo honrado.

El Debate, mas afortunado que nosotros, halla medios de vivir con escasezísima suscripcion; pues Dios le aumenta esa habilidad y le permite atender, aun sin lectores, á mantener abierta una tribuna en que todos los dias nos da pruebas de sazonado ingenio, de activa inteligencia y de entusiasta adhesion, por lo presente al menos, á la causa que ha apadrinado.»

No parece que habrá retraimiento en el partido republicano en la próxima campaña electoral; pero un periódico ha hecho la observacion de que los de aquella fraccion no cesan de denunciar abusos y violencias de todo género, como si con tales antecedentes intentasen justificar una medida posterior; aumentando el disgusto de otros partidos como si quisieran que todos imitasen su conducta en un momento dado.

A esto podemos añadir lo que en otro lugar decimos á propósito del retraimiento proclamado ya por los republicanos de Sevilla.

Desde que un periódico retó á los demás para que diesen cuanto supiesen sobre las negociaciones de Logroño, todos, hasta los de provincias, han lanzado á la publicacion cuanto sabian.

El periódico valenciano *Las Provincias* confiesa que han existido efectivamente las negociaciones; pero en sentido negativo; es decir, para evitar que el principe novísimo declarase algo que

viniese á desvirtuar la significacion que se ha dado al hecho de regalar sus fotografias con dedicatoria.

La Epoca que fué quien dió la noticia, afirma que ha habido un emisario encargado de lograr que el duque se erigiese en árbitro de las diferencias entre sagastinos y zorillistas.

Ayer estuvieron á declarar sobre la causa instruida con motivo del último manifiesto de la junta Central, los Sres. Antuñano, marqués de Villa Alegre, marqués de Gramosa, Gomez (D. Valentin), Gonzalez Merino, Melgar, Lavandero, Nocedal (D. Ramon) y Ochoa (D. Cruz).

Estos señores han reconocido sus firmas y ratificado las ideas contenidas en aquel documento.

El gobierno, que no esperaba tal prueba de virilidad, parece que se decide á desistir, prefiriendo sacrificar su amor propio á provocar grandes conflictos prosiguiendo la causa.

Los radicales han celebrado ayer tarde en la Tertulia progresista, la reunion que tenian anunciada, para leer el manifiesto redactado por el señor Martos, y segun parece, el manifiesto ha sido aprobado y se publicará muy próximamente.

Dicho manifiesto es puramente electoral; sin embargo, el partido hace en él declaraciones importantes.

Se consigna la doctrina democrática; se condena la coaliccion de los elementos ministeriales contra la oposicion, parte de la cual no deja de ser dinástica, y por último, se declara que se adoptará el retraimiento si el ministerio colibe á los electores con abusos y amenazas.

Ayer tarde á las cuatro se ha constituido el juzgado de primera instancia en la redaccion de nuestro colega *El Tiempo* á denunciar y recoger los números correspondientes al día anterior, por los *Telegramas de familia*.

Sentimos el percance de nuestro estimable colega, tan natural en estos tiempos, sobre el cual dice con mucha razon.

«El Sr. Sagasta está de enhoramala, y nosotros de enhorabuena.»

Nuestro apreciable amigo el digno ex-diputado moderado D. Cipriano Piñero, ha salido de Madrid para Estremadura, su país natal, donde es universalmente querido y respetado.

Sin comentarios por nuestra parte y solo como apuntes biográficos para la historia de los hombres de la revolucion, reproducimos los siguientes párrafos de *El Imparcial*.

«Habiéndose presentado ayer en nuestra redaccion el Sr. D. Eduardo Carratalá, y enterado de la nota que dejó en nuestro poder el Sr. Figuerola, nos ha solicitado su insercion, á lo cual accedimos con sentimiento; debiendo hacer constar, por nuestra parte, que el Sr. Figuerola tuvo á bien mostrarnos sus libros de gastos en los cuales consta, en efecto, una partida de 500 rs. entregada el día 8 de Diciembre de 1870 al Sr. D. Javier Carratalá:

«Señor director de *El Imparcial*:

D. Francisco Javier Carratalá habia procurado dar colocacion á todos sus hermanos; pero si esto honra su buena memoria, los hermanos no correspondieron á la digna voluntad de su protector, y acaso los dolores morales precipitaron tanto como los físicos la muerte del diputado constituyente.

Eduardo Carratalá estaba colocado en el ministerio de la Gobernacion.

José María era oficial primero del gobierno civil de Alicante.

Otro, que creo se llama Juan, era oficial de la administracion de Hacienda de la misma provincia.

Otro hermano ó primo, empleado en la fabrica de tabacos de Alicante, y alguno en la direccion de Contabilidad.

El empleado en la administracion, so pretexto de acompañar á su madre á los baños, abandonó el puesto apenas se sospechó la invasion de la fiebre amarilla, y yo no quise se me hablase mas de *dos veces* sobre el asunto, y lo dejó cesante. Por esta causa no queria recibir á D. Eduardo.

Luego D. José María Carratalá, oficial primero de Gobernacion, no entregaba tan aprisa como él recibia las cantidades de la suscripcion, incluso 12.000 rs. enviados por la diputacion de Murcia. Esto me dió que sospechar lo que despues he sabido con seguridad, y tambien para dar un disgusto á D. Eduardo, y aun mas al difunto hermano, evitaba esas conferencias á que tan maliciosamente cree hacer alusion el Sr. Carratalá.—Laureano Figuerola.

Madrid 6 de Febrero de 1872.

El Sr. Carratalá nos ruega la insercion del siguiente comunicado:

«Señor director de *El Imparcial*:

Muy señor mio: despues de la entrevista que con usted he tenido esta mañana, solo me resta darle las gracias por haber accedido á mis ruegos, resistiendo la opinion contraria de V., de que publicase la nota dejada por el Excmo. Sr. D. Laureano Figuerola en la redaccion de *El Imparcial*.

Me seria facil desmentir una por una todas las afirmaciones de esa nota; pero dicho por el Sr. D. Laureano, con toda su respetabilidad, lo que es significativo, el público lo juzga. Desde mi modesta posicion, y con mi oscuro nombre, ni envidio ni agradezco la discrecion y generosidad que le ha impulsado á hacer público lo que le han contado tan inexacta como torpemente. Con mi poca aprension y todo, me repugna desmentir hasta donde ha ido el Sr. Figuerola en esa nota.

Una cosa me importa consignar con toda la entereza de que soy capaz. Es falso, como al parecer quiere suponer el Sr. Figuerola, que yo en persona recibiera ni en su casa ni en parte alguna los 500 rs. de su suscripcion. Tengo la seguridad completa de que ó el Sr. Figuerola no se espresa bien ó yo lo entiendo mal.

Sírvase el Sr. Figuerola decir categóricamente si ha visto por su casa alguna vez á Eduardo Carratalá, ni por el ministerio, ni si ha hablado conmigo siquiera, quedando así fuera de duda de que á mi nada me ha entregado, como acaso se puede comprender al asegurar que recuerda perfectamente que el Sr. Carratalá recogió la suma en su casa y despacho.

Si dice que á mi, que no lo diré, porque no es cierto, y porque lo creo caballeroso ante todo, el nombre que yo podria dar á esa afirmacion, el Sr. Figuerola lo sabe en su conciencia. Estoy seguro que aclarará este concepto, mucho mas cuando declare que jamás he tenido el gusto de pisar los umbrales de esa casa ni de saber hasta hace poco donde está situado.

Esperando de la caballerosidad del Sr. Figuerola digna que no fué al Carratalá que suscribe á quien entregó los 500 rs., queda de V., señor director, atento y agradecido servidor Q. B. S. M.—Eduardo Carratalá.

Madrid 7 de Febrero de 1872.

No íbamos muy descaminados al estampar en las columnas de *El Eco de España*, que la posi-

cion del ministro de Hacienda francés ante la Asamblea, era poco lisonjera despues del descalabro de un proyecto de impuesto sobre las primeras materias.

Si la memoria no nos es infiel, nos sugirió aquellas reflexiones la noticia de que el ministro insistia en que se llevase á cabo el mencionado impuesto previa una modificacion en las tarifas, negándose á atender las ofertas de los comerciantes é industriales que se comprometian á aceptar cualquiera otra contribucion cuyos resultados pecuniarios cubriese el importe calculado para los rendimientos del impuesto sobre las primeras materias.

Nuestras apreciaciones no fueron desacertadas, pues segun vemos en los diarios franceses, la comision de presupuestos encargada de examinar los medios de reemplazar el impuesto en cuestion, ha dirigido á todos los tribunales de comercio de Francia una circular en la que se les invita á remitir á la brevedad posible á M. Ferry, su adhesion y la del mayor número de comerciantes é industriales de su respectiva localidad á una fórmula adoptada ya por numerosos tribunales de comercio y reuniones de comerciantes é industriales.

Hé aquí la fórmula:

«Los infrascritos, individuos del tribunal... industriales y negociantes de la ciudad... persisten en rechazar en absoluto el establecimiento de un impuesto sobre las primeras materias que á su juicio seria la causa de la decadencia y de la ruina de la industria francesa.»

«Declaran, pues, adherirse al pensamiento de crear un impuesto sobre el importe de los negocios basado en la declaracion jurada intervenida por la administracion pública, y dejando confiadamente á la Asamblea nacional el cuidado de fijar su importe.»

En vista, pues, de esta circular, es completamente imposible que el gobierno francés insista en hacer prevalecer sus ideas ante una manifestacion tan importante de la opinion pública, y mucho mas imposible en todo caso que la Asamblea consienta en arrostrar una parte de la impopularidad que semejante conducta no dejaría de atraer sobre el gobierno.

Por eso repetimos hoy: la permanencia de monsieur Pouyer Quertier en el ministerio de Hacienda, no creemos se prolongue por mucho tiempo, á menos que no abandone la idea á que tanto cariño ha manifestado profesar, y aun así su situacion ante el Parlamento, no puede ser muy firme y segura.

El Ordre que recibimos ayer dice en apoyo de nuestra opinion que las relaciones entre el ministro y la comision de presupuestos han llegado á tal punto de tirantez, que hacen difícil toda avenencia.

A las muchas causas de disgusto que tiene monsieur Pouyer Quertier hay que añadir, segun el periódico citado, la intencion que tiene la comision de nombrar ponente á M. Magne.

El *Diario del Pueblo* de Sevilla, inserta en su número del miércoles los manifiestos que han dirigido á sus correligionarios la junta republicana federal del distrito del Salvador, y el comité progresista democrático de aquella capital, con motivo de la eleccion parcial de concejales que empezó el día anterior.

La junta republicana federal del distrito del Salvador, dice á los republicanos:

«Confesamos que una vez mas hemos incurrido en error, al aconsejaros que hicierais uso del derecho electoral.

La manera de constituirse las mesas provisionales; el no permitirse la entrada en los colegios, las personas que los presiden, dicen con harta elocuencia cuál será el resultado de la votacion de hoy y de los dias sucesivos.

Preciso es, pues, retraernos; pero sépase que los republicanos, solo compelidos por la fuerza, abandonamos la lucha legal.

La mesa de la junta del décimo distrito dice á los electores:

Lo ocurrido hoy en el acto de constitucion de las mesas interinas, ha venido, por desgracia, á confirmar nuestros temores, respecto á la legalidad electoral, prometida en el bando del señor alcalde presidente.

Intil es describir los hechos. La ciudad entera los conoce. Nuestro único objeto es recomendaros la abstencion mas completa, para no turbar con nuestra presencia el inmenso jubilo de que se hallarán justamente poseídos sus autores y actores, por tan brillante triunfo.

Y el comité progresista democrático de Sevilla dice á los radicales despues de lamentarse de las ilegalidades y abusos cometidos:

«Está visto, que no es en el terreno de la legalidad donde el pueblo ha de encontrar hoy su salvacion. No queda por consiguinte otro recurso en las presentes circunstancias, que el retraimiento y esperar á que vengan otras mas favorables para reivindicar los derechos del pueblo soberano en toda su integridad y pureza.

Los hombres, que se dicen de orden, buscan desatentada y fatalmente, violando las leyes, graves conflictos y situaciones difíciles para la madre patria. No les imitemos. Esperemos tranquilamente el día en que se rompa el velo con que se ha cubierto la estatua de la libertad y de las leyes.»

El mismo periódico publica además el suelto que reproducimos á continuación, sintiendo que no se detallen los hechos á que se refiere:

«Nuestro apreciable amigo D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, ha presentado protesta á su nombre ante el juez correspondiente, contra los escandalosos excesos cometidos por el Sr. Ramos Vellido, presidente de la mesa interina de la primera seccion del décimo distrito.

Hay sucesos de suyo tan repulsivos, que ante su espectáculo, no puede uno menos que apartar la vista con horror y el estómago con asco.»

Hemos recibido telegramas de Nueva-York, fecha 5 del corriente. Segun ellos, la *Tribuna* encuentra muy poco justificado el tono de la prensa inglesa en la cuestion del *Alabama*, que debe decidirse por el tribunal de Arbitraje, no por los dos gobiernos y mucho menos aun por la prensa de ambos países. Si los clamores populares, añade el diario new-yorkino, hubieran de ocasionar la anulacion del tratado, no serian los Estados-Unidos los que perderian mas.

El *Times* de Nueva-York dice que si las reclamaciones de América no son justificadas, el tribunal de Ginebra resolverá en este sentido, espresando su sorpresa por el lenguaje apasionado de los periódicos ingleses, lenguaje que podría crear en los Estados-Unidos un sentimiento muy distinto de la admiracion.

El *World* dice que las dos interpretaciones del tratado difieren mucho entre sí, y que la interpretacion americana respecto á las indemnizaciones, ni ha sido proclamada, ni aun se sospecha que pudiera hacerse cuando se llevó á efecto la ratifica-

cion, añadiendo que la Memoria americana fué probablemente redactada con un objeto electoral para la presidencia.

La opinion del *World* no favorece mucho, como vemos, al gobierno de su país.

El *New-York Herald* manifiesta que América no pide mas ni menos que lo que el tribunal de arbitraje reconozca que le es debido; pero que tampoco aceptará menos. Toda tentativa para eludir la sentencia del tribunal elegido por las dos naciones no podrá menos de terminar en una guerra deplorable, y si la indemnizacion decretada por el tribunal no se pagase pacíficamente, seria preciso obtener el pago con la punta de las bayonetas.

A escepcion, pues, del *World*, que quizás es el periódico que se espresa con mayor sinceridad de todos los que mencionan los despachos, los demás órganos de la prensa de Nueva-York no usan un lenguaje muy amistoso para la Gran Bretaña.

Sea como quiera, insistimos en creer que si Inglaterra se mantiene firme, los Estados-Unidos acabarán por ceder.

En prueba de lo mal acogido que ha sido por la prensa francesa el voto de la Asamblea contra la traslacion de la misma á París, hé aquí como se espresa *El Correo de Francia*:

«¿Qué confianza podremos tener en la autoridad y en la energía del gobierno, cuando la misma Asamblea acaba de declarar por 366 votos contra 310 que no le es capaz de defenderla de una insurreccion?»

«Una de dos:

«O la Asamblea cree que el actual orden de cosas es bastante para asegurar la tranquilidad pública en todos conceptos, en cuyo caso debe dar una prueba irrefragable de su confianza volviendo á París, ó cree lo contrario, y entonces su deber es prevenirlo.»

La Presse por su parte dice ver las favorables consecuencias que el partido bonapartista puede sacar del voto de la Asamblea:

«Ved lo que hacéis por servir á la causa del imperio.

El imperio ha hecho á París grande y espléndido. Ha hecho de él, no solo á la ciudad reina de Francia, sino tambien la capital del mundo civilizado, y vosotros le arrebatáis su corona.

Durante veinte años, el imperio habia hecho á París próspero y pacífico, y la revolucion se estrellaba en él ante la prosperidad general y la fuerza del poder, y al abandonar á París, le habéis entregado á la revolucion, á la anarquía, á la Commune.

«No teméis que esta gran ciudad, en medio de su dolor, eche de menos su pasada grandeza y se vuelva algun día contra los que se la proporcianaron?»

Mucho, muchísimo hizo en efecto el imperio por la ciudad de París; pero el pago que recibí de ella puede tambien haber influido en el voto de la Asamblea, negándose á volver al recinto de sus murallas.

Aun no se ha nombrado el sucesor de M. Casimiro Perier, si bien las noticias que ayer recibimos de Versalles anunciaban que el Consejo de ministros reunido en aquel momento, estaba ocupándose del asunto.

Las probabilidades parece que continuaban á favor de M. Victor Lefranco para la cartera del Interior y de M. Martel para la de comercio.

Declase tambien en Versalles que era positiva la dimision de M. Leon Say, prefecto del Sena.

El Cronista de Nueva-York, en su número del 24 del pasado Enero publica el suelto siguiente bajo el epigrafe *Venga la respuesta*:

«Se nos ha acercado un individuo de importancia relativa entre los cubanos emigrados que hay aquí, solicitando explicaciones respecto al modo como los consideraria el gobierno de la Habana para los efectos del indulto que á los insurrectos de la isla se concede; pues siendo muchos, dice el cubano á que aludimos, los que están arrependidos de haber huido de la patria en pos de una quimera, y deseados regresar, la declaracion competente que legalizara su regreso bastaria á decidirlos á salir de la situacion en que hoy se hallan.»

No seria malo que el gobierno hiciera alguna declaracion acerca del particular, ya que adelanta la pacificacion de Cuba, pues es muy posible que muchos de los que abandonaron aquella Antilla, creyendo próximo el triunfo de la insurreccion, deseen hoy volver á sus hogares, desengañados de

año las expediciones de la línea de buques-correos franceses que desde el puerto de Marsella se dirigen a la China, Japon, India e isla de la Reunión se verificarán por domingos alternados y en las siguientes fechas:

7-21 Enero.	7-21 Julio.
4-18 Febrero.	4-18 Agosto.
3-17-31 Marzo.	1-15-29 Septiembre.
14-28 Abril.	13-27 Octubre.
12-26 Mayo.	10-24 Noviembre.
9-23 Junio.	8-22 Diciembre.

En su consecuencia, la correspondencia que por dicha línea se dirija a las islas Filipinas deberá remitirse desde Madrid el miércoles anterior a las fechas que en cada mes se fijan para las expediciones, con el fin de que pueda dársele curso por la administración de la Junquera el viernes y alcanzar el buque que sale de Marsella el domingo.

Señalamientos para hoy.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números del 2001 al 2100 del sorteo.

Tesorería central.—Cupon de bonos vendido en 31 de Diciembre, carpetas 351 a 370.—Bonos amortizados, 1000 a 1003.—Billetes del Tesoro vendidos en Octubre, 150 a 168.

Deuda pública.—Amortización de acciones de carreteras de 34 millones, 366 a 402.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Imparcial dice que las provocaciones gubernamentales son tantas y de tal magnitud, que no parece sino que hay decidido empeño en empujar al partido radical hacia el extremo del retraimiento.

Las ilegalidades que denuncia justifican su presunción.

«Violando con singular osadía la ley electoral, no se da el gobierno un punto reposo a remover, separar y trasladar funcionarios del orden administrativo, y a hacer una renovación completa de los funcionarios del orden judicial. Todo dentro del período electoral abierto por la convocatoria de nuevas Cortes.

Es esto ya por sí sólo una significativa muestra de lo que el gobierno hará, de los atropellos de que resultará culpable, de las nuevas violaciones de la Constitución y de las leyes que cometerá a medida que las elecciones se aproximen.

Denuncia después el hecho significativo de la disolución de los dos batallones de milicia nacional de Priego y de Izmir, con el objeto de combatir la candidatura de un radical, y concluye con estas palabras:

«A la remoción y traslación en manos de funcionarios judiciales y administrativos, dentro del período electoral; a la disolución de batallones de la milicia ciudadana, van a suceder las suspensiones de diputaciones provinciales y de ayuntamientos, y no es fácil prever donde se detendrán los hombres insensatos que ocupan el poder.

Está abierto el camino de las provocaciones gubernamentales.

Cuando la barba de tu vecino... dice un refrán castellano, y es muy oportuno recordarlo en estos supremos momentos en que el gabinete Sagasta anda por esos mundos de Andalucía disolviendo batallones de la milicia ciudadana.

Rara coincidencia es en el mismo día en que *El Imparcial* denuncia tales atropellos contra esa institución, salga la prensa cantando las glorias de la de Madrid.

Es muy frecuente ver al gato y al lobo acariciar al ratón y al cordero antes de devorarlo.

Hé aquí las caricias que *La Prensa*, en vísperas de elecciones prodiga a la milicia ciudadana de Madrid:

«Por eso nosotros, poseídos del mayor júbilo al contemplar la sansez y cordura que reina en sus filas, y la actitud digna en que se ha colocado, exhortamos a sus individuos a que continúen por este honroso camino.

Siga tan benemérita institución prestando su eficaz apoyo a todos los gobiernos liberales que se sucedan; sigan proclamando la Constitución del 69, obra de todos los partidos revolucionarios, y agrupándose alrededor de la bandera de la libertad, esclame, poseída de noble entusiasmo: ¡Viva la soberanía nacional! ¡Viva D. Amadeo II!

Siempre es tiempo de acusar al cordero de que enturbia el arroyo, aun cuando se coloque agua arriba.

¿Estará ya firmada la orden de disolución?

La Tertulia continúa prodigando requiebros al jefe del gabinete, sin compadecer la triste situación a que le tienen reducido las presiones opuestas de fronterizos y progresistas.

No se necesita tanto para convertir a un hombre en tortilla.

Pero los políticos no tienen entrañas o no las usan, y *La Tertulia* pone ante los espantados ojos del gran calamar el cuadro de sus tormentos:

«El Sr. Sagasta, dice, en la posesión de su poltrona, en la altura de ese poder que era su dorado sueño, y que ha sido la causa de su perdición, se encuentra ya en lucha con los remordimientos que pesan sobre su alma como losa de plomo, máxime si la perversion de su talento no es tan grande que lo impida advertir que es gente que le rodea noche y día, que esos políticos ambiciosos que lo persiguen y acosan en el gabinete ministerial y en el hogar doméstico, trabajan de consuno para desprestigiar ante la opinión pública, para desconcentrar en las altas esferas del poder y desprestigiarlo después cuando ya se encuentre sin apoyo de abajo y sin la confianza de arriba: apoyo y confianza de que no son dignos jamás los apóstatas ni los traidores.

Dice *La Iberia*:

«Hacen, pues, mal, y pierden lastimosamente el tiempo los periódicos que se ocupan de los compromisos y de las exigencias a que tiene que responder el señor Sagasta; esas exigencias y esos compromisos no existen sino en la mente de los que interpretan las aspiraciones y los sentimientos del país a medida del egoísmo y la ambición que les devora.

A esto llama el periódico, reducido TIROS AL AIRE.

Vaya; mientras la pólvora se gaste en salvos, no hay cuidado.

Pero siempre es algo imprudente hablar de tiros en vísperas de elecciones.

La Discusión pone separados dos sueltos, que por varias razones debiera publicar unidos.

Hélos aquí:

«El comité ministerial de elecciones es un verdadero Congreso.

En la sesión de hoy, según dice un colega, darán los

fronterizos la batalla a los desdichados sagastinos, exigiendo la modificación del ministerio.

¡Ay, Sr. Blas!

«Los capitanes generales, los gobernadores y otros caballeros, empiezan a venir en busca de instrucciones que no se atreve a comunicarnos, ni aun en cifra, el señor Sagasta.

«¿Habrá muchos muertos en las próximas elecciones?»

«¿Cómo no ha de haber muchos muertos, si cada día se libra una batalla.

El Puente de Alcolea sigue practicando las obras de misericordia en parte porque se entretiene en dar consejos al que no los ha de menester:

«Confiamos, pues, en que el cuerpo electoral, en la prueba difícil que se le prepara, dará una muestra irrefutable de prevision y energía, mandando a las Cámaras los hombres mas comprometidos a sostener a todo trance la binastía y la Constitución; y no perdiendo de vista sus propios intereses, deben en todo caso rechazar con energía a esa plaga constante y contaminada conocida con el nombre de cuñeros, que es mas funesta a los pueblos que la langosta a los campos.

Harto hará el Cuerpo electoral con recibir los palos que a buena cuenta se le administran.

En época de elecciones revolucionarias no se puede pensar mas que en guardar el cuerpo.

Si los electores fueran incorpóreos, otro sería el resultado de las elecciones.

Las resoluciones que *La Tertulia* denuncia en el siguiente suelto, pertenecen al género de la modestia de actualidad:

«El Sr. Topete (D. Juan), ha pedido su exención del servicio.

El Sr. Malmcampo está resuelto a no concedérsela.

El Sr. Topete está resuelto a insistir.

El Sr. Malmcampo está resuelto a no acceder.

El Sr. Topete está resuelto a alzarse por la vía contenciosa.

El Supremo Tribunal está resuelto a declarar que la ley no autoriza el recurso.

El Sr. Topete está resuelto a mesarse los cabellos de rabia, y resignarse.

El Sr. Malmcampo está resuelto a guardar con mucho cuidado la vacante de capitán general.

El Sr. García de Quesada está resuelto a cumplir la edad reglamentaria, para que D. Juan quede en el primer puesto del escalafón de la armada.

La dignidad está dispuesta a raborizarse.

El pudor está resuelto a taparse la cara.

La Marina está resuelta a darse al diablo.

Y el país está resuelto a conocer a tanto farfante.

El que malas mañas ha, no se para en pelillos.

Un periódico matutino denuncia los siguientes proyectos electorales:

«Dices que el gobierno se manifiesta algun tanto alarmado, y que recibe continuas indicaciones, procedentes del campo fronterizo, para emplear medidas, sobre todo con el ejército, de aquellos que han soldo presentarse siempre como síntomas de peligrosa enfermedad, para los gobiernos que los adopten.

Entre ellas se asegura que está ya, en la categoría de aceptada, la del destierro de algunos generales, con el pretexto de señalamiento de cuartel en puntos diversos fuera de la corte, designados principalmente, según nuestras noticias, para variar de aires el general Alaminos.

Descuide nuestro colega, que se andará todo el camino.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

El Diario Español, en un artículo que titula *Vacilaciones*, escribe mas bien para sus adversarios que para sus amigos.

No hace consistir el triunfo que considera seguro en la bondad de las doctrinas que sustentan, ni en la mayoría numérica de las huestes que apoyan a sus amigos, sino en la indecisión de sus contrarios:

Fortalezamos, dice, nuestra fe, no abriguemos temor ni desconfianza; las vacilaciones, las dudas y la inseguridad de nuestros adversarios nos garantizan el éxito feliz de nuestra empresa. En el campo enemigo, como formado por elementos tan heterogéneos y discordes, todos querrán ser jefes, ninguna de las fracciones altas, aun suponiendo que la alianza caiga, se ha de prestar humildemente a recibir órdenes de un jefe que no sea suyo. Un ejército indisciplinado tiene siempre segura la derrota; debemos pronosticar el mas triste fracaso a los enemigos de la situación en la próxima campaña electoral. Con poco trabajo que pongamos de nuestra parte, la victoria será segura. No desconfíe el país: para el mes de Abril su tranquilidad y su porvenir estarán perfectamente asegurados a la sombra de una situación incontestable.

Mientras *El Diario Español*, con la calma que dan la experiencia y la vejez, encuentra vacilación y desconcierto en las oposiciones, *El Argos*, que por el título que lleva y por lo mismo que es mas joven, debe ver mas claro sin necesidad de antiparras, tropieza con la coacción y no las tiene todas consigo sobre el resultado de la lucha.

Hé aquí como se expresa:

«Bastaría la lectura de los periódicos de oposición de todos matices, para que todo hombre sensato pudiera convencerse de la alianza formada por los partidos antidinásticos con el partido radical; para que todo monárquico amante de las actuales instituciones temiera por ellas, y vea con penales dificultades que en nuestra patria encuentran siempre los gobiernos que quieren gobernar, y no vivir sometidos a las imposiciones de los clubs, a las veleidades de las muchedumbres, o a las exigencias de las oposiciones.

Esperamos, por tanto, y exhortamos energicamente a nuestros amigos políticos, que ante esta injustificada oposición velean cuidadosamente por la salvación de nuestras instituciones, y por la conservación de la libertad y del orden.

Dice *La Política* que la situación se despeja, y para que no quede la mas pequeña nube en el horizonte político, transcribe lo que *La Iberia* y *El Puente de Alcolea* piensan y dicen de sus apreciaciones adversarias de ayer, comparsas de hoy.

Si los criminales del ministerio progresista que preside Sagasta no lo comprenden, no será porque *La Política* no lo ha dicho ya a tiempo:

«Esperamos, concluye, que las francas palabras que acabamos de reproducir de los dos mas autorizados diarios progresistas se leerán por quien corresponde, que se tendrán en cuenta por todos, que ellas afianzarán la concordia y contribuirán a consumar la fusión, que nadie volverá a hablar de modificación del gabinete y que los ministeriales todos nos agruparemos en torno de este, y bajo la bandera del manifiesto del 12 de Octubre, para impedir que lleguen hasta él los gritos de los impacientes que, llamándose ministeriales, no son otra cosa que vergonzosos calculadores de sus personales intereses y las quejas de los *sparafusos* que, sin fuerzas natu-

rales ni prestadas para venir a las nuevas Cortes, esperan que en el nuevo gabinete entrase algun amigo complaciente que les diera el apoyo deque en todos sentidos carecen.

LA SITUACION SE DESPEJA.

Sobre la armonía que reina en el campo ministerial, parecida a la de una cencerreda, dice *El Tiempo*:

«Tenemos, pues, patente la discordia y mala fe que reina entre sagastinos y unionistas y fronterizos; tenemos una disidencia manifiesta entre los elementos unionistas, entre los fronterizos y los santones, entre los cuales está el grupo militar, que obedece ciegamente al duque de la Torre.

«Puede darse una situación mas abigarrada e informe, mas contraria a las condiciones que para el gobierno reclama el estado actual de la nación?

El monarca democrático debe recrearse en su obra.

Con el carácter que hoy tiene esta situación bochornosa continuara, porque un pacto inmoral y egoísta conservará unidos a los que se detestan, a los que se desprecian, a los que acechan una ocasión oportuna para desahucarse de sus incómodos huéspedes.

Repetimos que nada ocurrirá en la reunión del comité electoral. Todo se arreglará, por supuesto, a costa de los desgraciados pueblos.

La gran ventaja que tienen los periódicos revolucionarios sobre los conservadores es que ellos se lo dicen todo.

No hay necesidad de esforzar nuestros argumentos ni aun de calentarnos la cabeza para coordinarlos.

Lo que ellos dicen a los radicales cabe perfectamente en nuestras columnas.

Suprimase el título *La Independencia Española* y póngase en su lugar *El Eco de España*, y no estrañarán nuestros lectores que les preguntásemos:

«¿Qué sería, pues, de un pueblo, si por el placer de una emoción sublime cada día, corriese el peligro de morir de hambre? ¿Qué sería de los honrados padres de familia a quienes se hiciera temer continuas desgracias dentro del santuario del hogar doméstico, asaltado continuamente su espíritu por el estampido del cañon revolucionario? ¿Qué sería de la belleza del amor, si las manos ensangrentadas del verdugo manchaban la túnica purísima de la mujer? ¿Qué sería de las castas esposas, de las pudorosas madres y de las angelicas doncellas, si dejando pasear triunfante la tea incendiaria de los demagogos, no hubiese distinciones de estado y de sexo, de buenos y de malos, de honrados y miserables? ¿Qué sería de la familia, de esa primera y santa asociación entre el hombre y la mujer, si la ferocidad revolucionaria no hallase garantido el hogar doméstico con el escudo impenetrable de la ley? ¿Y qué sería, por último, la producción, sin el concurso de los tres capitales auxiliares: la capacidad industrial, el dinero y el trabajo?

Pero *La Independencia Española*, después de haber contribuido a que todo eso suceda, reclamando por ende patente revolucionaria, se asombra de la fiebre política que devora a los partidos revolucionarios y grita después de haber cedido a todo el mundo para ponerse en primera fila: ¡no empujar! ó lo que es lo mismo:

«Que cesen, pues, de sonar en nuevos períodos revolucionarios los que tengan algun pequeño compromiso con lo existente, porque así como deliran las cabezas enfermas, así también deliran miserablemente los que quieren mantener al país en perpetua calentura, los que quieren llevarnos al mas espantoso caos, donde perezca la familia, la religión, la patria y la libertad.

Si, si; que cesen, que cesen.

Ya es tiempo.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros, de fecha 6 de Febrero, se decide en favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Santander y el juez de primera instancia de la capital, sobre reclamación de valor a los efectos del contrato de D. Manuel González Grandia, por haberse cobrado en los recargos provinciales y municipales 28 por 100 mas que lo que podía cobrar según la ley.

Por decreto del ministerio de Hacienda, de 31 de Enero, se ordena lo siguiente:

Art. 1.º Se autoriza al ministro de Hacienda para rescindir, de acuerdo con el Banco de París, el contrato de negociación de bonos del Tesoro celebrado con el mismo en 26 de Marzo de 1870, con arreglo a las bases contenidas en el artículo 1.º del dictamen de la comisión del Congreso fecha 30 de Setiembre de 1871, que son las siguientes:

Primera. Sobreseer en la ejecución del contrato en el estado en que se encuentra sin indemnización de ninguna especie de parte.

Segunda. Respetar los efectos del mismo en lo que se halla consumado, quedando a la libre disposición del Banco de París los bonos que tiene recibidos, y a la del gobierno, conforme a las leyes vigentes ó que puedan dictarse en lo sucesivo, los que no han llegado a entregarse.

Tercera. Respetar en consecuencia la garantía en pagarés de Bienes nacionales ya constituida y depositada en la comisión de contratos de 23 de Marzo; pero devolviendo su depósito al Banco de España.

Cuarta. Restablecer en todo lo demás la recta aplicación de la ley de 18 de Octubre de 1868 sobre los bonos del Tesoro.

Art. 2.º La base 3.ª se ampliará consignando que se depositarán en el Banco de España los pagarés de vencimientos posteriores a 1872, toda vez que los del año corriente están distribuidos para su realización, y que a la vez se depositen en el Banco de París, y en su representación el de Castilla, defendiendo al efecto de lo que le corresponde por la cobranza que continuará a cargo de este último, según se consignó en las comunicaciones que han mediado entre el ministro de Hacienda, el Banco de España y el representante de los Bancos de Castilla y de París relativas a esta cuestión.

Art. 3.º La rescisión se llevará a efecto inmediatamente, y el ministro de Hacienda dará cuenta a las Cortes del contrato de rescisión a que se refiere este decreto.

Por real órdon de 19 de Enero, expedida por el ministerio de Fomento, se dispone:

1.º Se concede a D. Guillermo Sundheim, con destino a la vía férrea que está construyendo, una faja de las marismas de Huelva, comprendida entre los terrenos que le han sido concedidos para establecer la estación de aquella capital y la tierra perteneciente a D. Diego Garrido Melgarejo, en Gibraltar, que tendrá la longitud de unos 5.537 metros, y un ancho variable que no excederá de 40, según se representa en el plano presentado.

2.º Esta concesión se entenderá hecha para el derecho de propiedad, sin perjuicio de tercero y con el único y exclusivo objeto de las obras necesarias para el establecimiento de la vía mencionada.

3.º Los proyectos de las obras que con el objeto expresado sea preciso ejecutar, así como las propuestas para la conservación de las servidumbres existentes ó para las que deban establecerse de nuevo en bien del mejor aprovechamiento de las marismas colindantes se estudiarán y tramitarán en la forma que para casos análogos se halla prevenido, y se remitirán a la aprobación de la superioridad.

4.º Esta concesión será válida durante el tiempo que se haya fijado como plazo para la construcción de la vía férrea, declarándose su caducidad a la vez que la de la misma vía.

cantidad de 600 pesetas, que le será devuelta cuando acredite haber ejecutado obras por valor equivalente.

6.º La falta de cumplimiento de las condiciones anteriores producirá la caducidad de la concesión.

7.º El ingeniero jefe de la provincia de Huelva vigilará, en la parte que sea de su competencia, el exacto cumplimiento de las cláusulas de esta concesión.

8.º El mismo ingeniero y el de la division de ferrocarriles de Sevilla procederán de comun acuerdo a señalar el deslinde de las marismas concedidas, extendiendo el acta correspondiente.

Por otra de 20 de Enero, se resuelve que la diputación provincial de Valencia se encargue desde luego de la conservación del trozo de carretera de Alcira a Tabernes de Valldigna, según la misma lo solicita.

Por otra de 23 de Enero, se dispone que se haga saber al ayuntamiento del Ferrol el disgusto que ha causado su proceder al fallar a lo terminantemente dispuesto en el decreto de 8 de Enero de 1871; haciéndole comprender al mismo tiempo, que en lo sucesivo se abstenga de admitir papeles y dar licencias para la construcción de edificios a personas que carezcan de la aptitud legal para ello; y tanto dicho ayuntamiento como lo de mas de España, y las corporaciones provinciales se atengan estrictamente a los reglamentos y órdenes que rigen en materia de atribuciones y derechos de los facultativos que intervienen en la construcción y dirección de edificios, así como de los que se refieren a policía, ornato público y salubridad de las poblaciones.

Por otra de 26 de Enero se dispone que se provea por concurso la cátedra de Historia de la filosofía, vacante en la facultad de filosofía y letras de la Universidad de Madrid.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Londres 7.—En la Cámara de los Comunes el Sr. Disraeli dice que el gobierno al resistir a las reclamaciones insensatas de América, tendrá el apoyo del Parlamento y del país.

Declara que las exigencias de América son absurdas manifestando que no podrían ser aceptadas aun por una nación reducida al último extremo.

Washington 7.—Asegúrase que el Consejo de ministros ha acordado por unanimidad declarar que asume sobre sí toda la responsabilidad en el asunto del *Alabama*.

Londres 7.—Han cerrado en la Bolsa: Consolidado inglés a 92.

El 3 por 100 francés a 55 5/8.

El exterior español y nuevo empréstito a 31 1/4.

Nueva-York 7.—El discurso moderado de la reina de Inglaterra en la apertura del Parlamento en la parte que se refiere a la cuestión del *Alabama* ha sido acogido favorablemente.

Roma 7.—El rey Victor Manuel ha recibido al señor Montandon, encargado de Negocios de la república de San Salvador, quien ha presentado sus cartas credenciales.

París 7.—En la Bolsa se ha cotizado: El 3 por 100 francés, a 56-55.

El 5 por 100 ídem, a 92.

El 3 por 100 interior español, a 27 1/2.

El 3 por 100 exterior íd., a 31 3/4.

Versalles 7.—Asamblea nacional. Se acuerda por 445 votos contra 143 que se lleven a los tribunales a los periódicos acusados de haber injuriado a la comisión de indultos.

Pasa a una comisión especial la proposición del señor Ducrot para que se autorice la formación de causa contra los diputados Kanvier y Lefranc, autores de varios artículos denunciados.

Washington 7 (aride).—El Consejo de ministros ha discutido ampliamente la memoria inglesa relativa al arbitraje en el asunto del *Alabama* acordando continuar en la actitud en que se han colocado los Estados Unidos respecto a las reclamaciones.

Amberes 7.—En la Bolsa se ha cotizado: El 3 por 100 español, a 31 1/4.

El portugués a 33 1/2.

Amsterdam 7.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español a 31 3/4.

El portugués a 38-55.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por los Estados Unidos recibimos ayer los siguientes despachos:

Habana, Enero 19.—El nuevo cementerio se llamará de «Colon» y mas adelante serán depositados en él, en un gran monumento, los restos del gran descubridor de la América, que ahora reposan en la catedral.

Ha llegado nueva oficialidad para el monitor americano *Terror*. La otra está aun a bordo por no haber venido el buque que ha de llevarla a su país.

Habana, Enero 22.—Los oficiales que vinieron a relevar a los del monitor *Terror*, han vuelto a los Estados Unidos.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Los periódicos de Filipinas recibidos por el correo de ayer traen noticias del archipiélago, que alcanzan al 24 de Diciembre último:

Hasta dicha fecha no se tenía noticia del vapor-correo *Lucas*, prestándose a todo género de comentarios tan prolongada demora.

Según dice *El Diario de Manila*, con fecha 4 del citado mes, escriben de Shanghai manifestando que no hay ya esperanza de salvar el vapor *Asof*, encallado entre rocas a la entrada del río Ningpó.

La estación naval de Balabac pone en conocimiento de los navegantes la existencia de un bajo, no señalado en las cartas, entre el pico de Balabac y el islote Lumubacan.

La Gaceta publica un parte de la autoridad de Albay dando cuenta de una nueva erupción del volcan denominado Mayang. No han ocurrido desgracias.

El mismo periódico anuncia la venta de tres esclavos buques ingleses para el servicio de cabotaje, y aconseja se aproveche esta oportunidad para aumentar la escuadrilla mercante de vapor de aquellas islas.

En la Pampana ocurrió el día 5 del citado mes un incendio que en pocas horas redujo a cenizas dos establecimientos de alcohol, un depósito de azúcar y algunos edificios mas, sin que, por fortuna, hubiera que lamentar desgracias personales.

Gracias a la incansable actitud con que se ha perseguido la langosta se encuentra totalmente libre de esta plaga Ilocos.

La llegada del buque *Emiliano* ha sido oportunísima para los mercados del archipiélago, que empezaban a resentirse de falta de efectos frescos y baratos de la Península.

En la madrugada del 25 del referido mes, la fuerza de infantería destacada en Peñaranda, auxiliada con algunos carabinieri de la ronda de San Miguel de Mayum y cuadrilleros de aquel pueblo, tuvo encuentro con una gaviota de tulisanes en el sitio de Batangin, del que resultaron muertos dos de estos por los disparos que hizo la infantería.

El vapor *Emiliano* anunciaba su salida para el día 25 con rumbo a Singapore, Barcelona, Cádiz y Liverpool.

Los comerciantes se quejaban de los subidos fletes que exigen los vapores de Visayas.

De Balacan dicen lo siguiente:

«En la provincia no ocurre novedad particular; se goza como siempre de tranquilidad; lo único que sufre

mos es un frío atroz, y que en los muchos años que llevo de país no le he conocido semejante; en cambio se goza de buena salud y no hay enfermedades. Actualmente los naturales se hallan ocupados en las faenas de la siega del palay, cuya cosecha es muy buena y abundante, y, sin embargo, se sostiene a buen precio este cereal, pues el nuevo está a 9 rs. y el antiguo hasta 12.

De la provincia de la Isabela dicen que los sembreros de esta planta se presentan en muy buen estado y prometen una excelente cosecha; el tiempo que reinaba era inmejorable.

Estamos esperando (añaden) el numerario para los pagos de la cosecha de 1870.

Leemos en *El Tradicional*:

«No deja de ser raro el caso siguiente, de cuya certeza respondemos.

En Bétera falleció el día 1.º del corriente mes, a consecuencia del parto, una joven que era dos años casada; el día 2 la enterraron, al 3 se verificaron los funerales y el día 4 se leian desde el púlpito las amonestaciones del que fué su marido y que vá de nuevo a casarse.

¿Si tendrá vocación el mozo!

El miércoles, según *La Imprenta de Barcelona*, debía dejar las aguas de aquel puerto la escuadra del mediterráneo, la cual en su escursión parece recorrerá las costas catalanas.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«En una carta que uno de estos días tuvimos ocasión de leer, su autor lamentábase de la ausencia de esta capital se halla cada día mas puesta por los grandes peligros de la existencia de las casas

«La mensualidad de Octubre que se está abonando á las clases pasivas se paga en calderilla, lo cual causa molestia á los habilitados que deben remitir los haberes percibidos á sus representantes que residen en los pueblos. Pero si hasta aquí no hay nada de particular que llame la atención, no deja de llamarse á tomar una libranza del giro muto en las mismas oficinas de la administración económica de la provincia con las monedas que acababa de recibir en tesorería, se han negado en darla libranza mediante la entrega de las mismas monedas. Esperamos que, si esto es cierto, como se nos asegura, se ponga oportuno y pronto remedio, pues no se concibe que una dependencia se crea dispensada de recibir la misma moneda que entrega para hacer sus pagos.»

El martes se publicó en Alicante el primer número de un periódico radical titulado *La Terulita*, que empieza haciendo cruda guerra á los sagustinos.

Hé aquí uno de sus párrafos: «Nos duele en el alma tener que empezar nuestra vida periodística hallando faltas que censurar en la marcha política y de gobierno de nuestra provincia, pero es imposible permanecer tranquilos al observar algunos actos que no tienen ejemplo ni calificación posible. Lo ocurrido en Denia es una de esas monstruosidades que no se comprenden fuera de un sistema de arbitrariedad y despotismo.

El señor gobernador de la provincia comunicó el día 1.º del actual una orden al alcalde de Denia suspendiéndole de su cargo y á siete concejales más, ó sea á la mayoría del ayuntamiento. Escusado es decir que todos ellos pertenecen al partido radical.

«La aurora boreal que se observó en Granada y Valencia el domingo en la noche, según decimos en otro lugar, se dejó también ver en la misma noche en Barcelona y otros puntos de Cataluña.

Según dice *La Independencia* de Barcelona, el sugeto que en la infante noche de Santa Martina cayó víctima de las balas en la calle de Jaime I, era natural de Mataró, contaba unos cuarenta años de edad, se dedicaba á conducir verduras y comestibles en un carro desde aquella ciudad á esta capital y era padre de familia. Se le conocía por *Rock* y tenía un carácter sumamente jovial. Su muerte ha sido muy sentida en aquella población, en donde era bastante conocido.

En los momentos de las sangrientas ocurrencias dirigidas tranquilamente á una de las posadas de los barrios de San Pedro, en la cual depositaba el carro de que se valía para ejercer su profesión.

Leamos en *La Convicción* de Barcelona:

«A las doce de la noche del 4 del corriente, en la capilla llamada de «San Sebastián», distante como una hora de Igualada, todos los viajeros que iban en el coche-diligencia que se diría á esta ciudad, fueron robados por una cuadrilla de siete ladrones, que iban provistos de gruesos trabucos y descomulgadas navajas. Al grito forz de aquellos nocturnos salvajes se paró el coche, y á los sorprendidos viajeros no les cupo más remedio que apearse, y en medio de un frío glacial desnudarse de alguna prenda para sufrir con mas limpieza el consiguiente registro, que luego debía aligerarse del efectivo, relojes y loontinas que llevaban, junto con alguna prenda de abrigo. Una vez incautados los ladrones de cuanto llevaban los robados viajeros, les dispensaron la gracia de continuar el viaje hasta esta ciudad, sin mas encargo que el de que no lo avisasen á nadie. El robo en conjunto, según opinión de los mismos desamortizados, no baja de unos 600 duros en efectivo y alhajas.»

VARIEDADES

UNA VISION PROFÉTICA.

Hé aquí la relación de una acta extendida con todas las formalidades debidas por orden del rey de Suecia Carlos IX, de una vision que tuvo, de cuyo documento se ocupa P. Martine de la Academia francesa en la «Revisita de París», en 1829, página 225. (Extractos).

«Hacia el fin de una velada de otoño estaba el rey sentado en trage de casa y chinela en su gabinete del palacio de Stokolmo. Cerca de él se hallaban en pie su gentil hombre el conde de Brabé y el médico Baumgarten, el cual sea dicho de paso, se la echaba de espíritu fuerte y quería su dulo de todo, excepto de la medicina.

Habiéndose prolongado algun tanto la velada, al levantarse Carlos se detuvo frente á las ventanas de la sala de los Estados, que parecían en este momento iluminadas con la mas viva luz. ¿Era un incendio? No, aquello anunciaba mas bien una iluminación oficial. Todos se asombraron y se disponen á hacer averiguaciones.

«Detenidos, dice el rey, quiero ir yo mismo á esa sala. Se le vio palidecer; no obstante salió con paso firme, y el gentil hombre y el médico le siguieron. Despertado el conserje, se vistió á toda prisa, tomó su manajo de llaves y se incorporó á la comitiva del monarca.

El rey entró ¿pero cuál fué su asombro al ver las paredes enteramente colgadas de negro?

«¿Quién, dijo, ha dado orden de hacer colgar así esta sala?—Nadie que yo sepa señor, respondió el conserje; la última vez que hice limpiar la galería se hallaba adornada de maderas de roble como siempre: estas colgaduras no han salido del guardarropa de V. M. No voyais mas adelante señor, por vida mia, la hechicería está ahí dentro. A esta hora... y después de la muerte de la reina, vuestra graciosa esposa... dicen que la señora se pasea por esta galería... ¡Dios nos asista!

Detenidos señor, exclamaba el conde por su lado. ¿No oís ese extraño ruido que parte de la sala de los Estados?

Señor, decía Baumgarten, permitidme al menos que vaya á buscar una veintena de vuestros guardias... Entretenidos, dijo el rey con voz firme; y antes que su séquito hubiera podido impedirlo, había penetrado en el salón, pronunciando estas palabras: «Con la ayuda de Dios.» Sus tres acompañantes entraron con él.

El salón estaba iluminado por una infinidad de antorchas. Una asamblea inmensa ocupaba los bancos, y los cuatro órdenes del Estado se sentaban cada uno en su lugar. Todos estaban vestidos de negro, y era multitud de rostros humanos, que parecían luminosos sobre un fondo sombrío, deslumbraban de tal manera los ojos, que de los cuatro testigos de esta escena extraordinaria, ninguno pudo encontrar en aquella muchedumbre una cara conocida.

Pero al dirigir sus miradas hacia el trono, vieron un cadáver ensangrentado, revestido con las insignias reales; á su derecha un niño con la corona en la cabeza, á su izquierda un hombre de edad, ó mas bien otro fantasma revestido con el traje de ceremonia que llevaban los administradores de la Suecia, antes que Vasa la hubiese hecho reino. Frente al trono muchos personajes, que llevaban largas vestiduras y parecían ser jueces, estaban sentados delante de una mesa cubierta de grandes infolio y pergaminos: Entre el trono y la sala había un tajo.

El rey y los suyos no oyeron por el pronto mas que un murmullo confuso; después el mas anciano de los jueces se levantó y dió tres golpes sobre un infolio abierto delante de él. Todo quedó en el mas profundo silencio. Algunos jóvenes de buena fisonomía, vestidos ricamente y con las manos atadas á la espalda, entraron entonces en la sala.

Marchaban con la cabeza levantada y tras de ellos un hombre robusto tenía la punta de las cuerdas. El que marchaba primero se detuvo delante del tajo, y al mismo tiempo el cadáver pareció temblar con movimiento convulsivo: una sangre fresca y roja corrió de sus heridas. El joven se arrojó, dobló la cabeza, el hacha brilló en el aire y volvió á caer en seguida con ruido. Un arroyo de sangre saltó llegando hasta el estrado, y la cabeza, después de dar muchos botes, rodó hasta los pies de Carlos, que tenía de sangre.

Hasta este momento la sorpresa le había vuelto mudo; pero ante espectáculo tan horrible, dirigiéndose á la figura revestida con el manto de administrador, pronunció atrevidamente la fórmula bien conocida. «Si vienes de parte de Dios habla; si vienes de parte de otro déjanos en paz.»

Rey Carlos pesta sangre no correrá en tu reinado... replicó el fantasma; pero cinco reinados después, fatalidad fatalidad, para la sangre de Vasa!

Entonces las formas de los numerosos personajes de esta asamblea empezaron á ser menos distintas, y no parecían ya mas que sombras que bien pronto desaparecieron del todo, las antorchas fantásticas se apagaron, y las de Carlos y su séquito no alumbraron ya mas que las antiguas tapicerías.

Todos estuvieron de acuerdo sobre el tiempo que duró la aparición, y juzgaron haber sido al rededor de diez minutos. Todo había desaparecido con los fantasmas; solamente la chinela de Carlos conservó una mancha roja.

Luego que entró en su gabinete, el rey mandó escribir la relación de lo que había visto, la hizo firmar por sus compañeros y la firmó él mismo. Esta relación existe todavía, y hasta el presente á nadie se le ha ocurrido suscitara dudas sobre su autenticidad. Y si esto que acaba de referir, dijo el rey, no es la pura verdad, renuncio á toda esperanza de una vida mejor.

Ahora si se recuerda la muerte de Gustavo III y el juicio de Ankarstrem, su asesino, se hallará mas de una referencia entre este acontecimiento y esta singular profecía. El joven decapitado en presencia de los Estados designaría á Ankarstrem; el cadáver coronado sería el de Gustavo III, el niño su hijo, y sucesor Gustavo Adolfo IV, el anciano, en fin, el duque de Sudermania, tío de Gustavo IV, que fué regente del reino, y por último elegido rey después de la deposición de su sobrino.

USOS Y COSTUMBRES

DE VARIOS PUEBLOS ANTIGUOS Y MODERNOS.

Fórmulas de la etiqueta.

La urbanidad y la política reinan especialmente entre los pueblos mas avanzados en civilización, ó que son de carácter muy sociable. Los franceses pasan en Europa por ser los que mas la han cultivado y perfeccionado; así

quizás no hay idioma europeo que tenga tantas expresiones y circunloquios cumplimenteros como la lengua francesa; estas expresiones no tienen siempre gran valor; se dicen y se escuchan sin darles importancia alguna. También el pueblo italiano es pródigo de protestas de amistad y benevolencia; mas por lo mismo que son exageradas estas expresiones, nadie las da mucho crédito. Nada es tan común en Italia como el poner á disposición de las personas que vienen á ver al dueño de la casa todo cuanto posee, su familia, su crédito, su fortuna; y á pesar de esto se asombraría si se le cogiese la palabra.

En España de todo se dice, cuando se enseña: «está á la disposición de V.», así como decimos siempre: «estoy para servir á V.» y sin embargo, hay poca sinceridad en semejantes expresiones.

Los alemanes, que observan una rigurosa etiqueta para con los títulos y calificaciones, tienen cuidado de distinguir en las cartas que dirigen á personas de diferentes estados los que son *bien nacidos* (wohlgeborn) de los que son *muy bien nacidos* (hochwohlgeborn); nada hay mas allá de este último título, que es el *non plus ultra* del protocolo de los títulos. En otros tiempos se disputaba en Francia por saber á quién pertenecía el tratamiento de monseñor; los duques, los pares y los magistrados invocaban la etiqueta en favor de sus pretensiones.

Los antiguos, de cualquier rango que fuesen, se tuteaban; lo cual sería una grosería en los tiempos modernos, en que se llama á una sola persona *usted*; los alemanes la tratan de *vos*, no reservando el singular mas que para los criados. En la revolución francesa se quiso restablecer el tuteamiento, pero fué necesario renunciar pronto á él.

Los chinos y japoneses llevan ventaja en cuanto á cumplidos á los mas políticos europeos, lo cual no les impide para engañar cuanto pueden. El capitán ruso Gollowain no vió jamás, durante su residencia en *Nangasaki*, puerto del Japon, relevar las centinelas, sin que se estuviesen cumplimentando durante algunos minutos.

En la China se intercala infinidad de cumplimientos en la comida á que asiste un extranjero; hasta las invitaciones se hacen con este acompañamiento, y las esquelas de convite se extienden en hermoso papel orlado, hallándose concebidas en un estilo ampuloso.

Hay infinidad variedad de saludos, según los pueblos. En Europa se quita el sombrero inclinándolo la cabeza. En las islas del mar del sur, las dos personas que quieren saludarse se tocan con la punta de la nariz.

Entre los esquimales se demuestra el afecto y la amistad por el frotamiento de las narices. En el Japon se hincaba una rodilla en tierra al encontrarse en una casa; en la calle se hace solo el movimiento de una genuflexión; los inferiores no solo se arrodillan ante sus superiores, sino que también inclinan la cabeza hasta el suelo. Se dice que las gentes de esta clase inferior vuelven por política la espalda á los magnates, después de haberse humillado hasta el suelo, en señal de que no son dignos de ver el rostro de tan augustos personajes.

Los chinos tienen ocho modos de saludar; el saludo mas sencillo se reduce á juntar las manos ante el pecho y elevarlas.

Si se añade una inclinación del cuerpo, se saluda en segundo grado; se demuestra mayor respeto cuando se hace un movimiento como para arrojarse, y mas aun cuando se hincaba la rodilla en tierra; si estando en esta postura se inclina la cabeza hasta el suelo, se hace un saludo de quinto grado; y tocando tres veces la tierra con la frente es el saludo de sexto grado; levantándose después de la primera genuflexión, y volviéndose después á arrodillar para tocar tres veces el suelo, se ejecuta el sétimo saludo; en fin, el octavo modo, llamado *zan-kwei-ken-kow*, es el que exige la etiqueta á los súbditos cuando comparecen ante el soberano. Se arrodillan tres veces y se levantan después de haber tocado en cada una el suelo tres veces con la frente.

Los hindúes, á pesar de andar siempre errantes, dan también mucha importancia á las ceremonias. Su manera de saludar á personas de distinción consiste en entrar á derecha ó izquierda en la tienda, y sentarse en cuclillas sin decir palabra, ó poner una rodilla en tierra, volviendo la otra hacia el lado donde se halla el dueño de la casa, que está sentado al lado de la cabecera de la cama, y la mujer del lado de los pies. Se da á las visitas una pipa, una taza de té, después de haber servido á los dueños de la casa leche y aguardiente.

Los turcos usan también de ciertos cumplidos según las clases; pero ningún pueblo del Asia gran á los chinos en punto á ceremonias y cumplimientos.

La etiqueta que en otros tiempos reinaba en las cortes de Europa se parecía un poco al ceremonial chino. Para escanciar las copas de algunos reyes era menester poner una rodilla en tierra. En España nadie podía tocar á la reina, ni aun para levantarla cuando se cayese. En la corte de Francia había infinidad de ceremonias y derechos de etiqueta.

Las princesas de la sangre, y aun las mujeres de los nobles, se vestían al día siguiente de su casamiento con todos sus adornos, sin olvidar el toñillo, y recibían así las visitas del rey y los cardenales; las otras damas recibían así todas las visitas de casada, para dispensarse, según se decía, de acompañar, según el ceremonial, á cada persona que venia á verlas.

Nótase que es menor la etiqueta en las cortes del

norte de Europa que en las del mediodía, sin que por eso sean menos respetados los soberanos.

Las disputas sobre la presidencia perturbaban en otro tiempo los congresos y las negociaciones, y necesarias eran muchas conferencias y escrituras antes de quedar acordados sobre el lugar que debía ocupar cada embajador, ó qué título ó epíteto debía darse á su señor; solo después de haber perdido mucho tiempo en arreglar este vano ceremonial se ocupaban de los negocios públicos.

En Francia y en algunos otros países hay el estilo de enviar el primer día del año tarjetas á todos los amigos y conocidos.

En semejantes dias se hace un prodigioso cambio de tarjetas, y personas que no se ven en el curso del año, no dejan de reparar su negligencia en tal día, que es el día de la amistad, del interés, de los deseos y las felicitaciones: después de él todo entra en su acostumbrado órden.

La secta religiosa de los cuáqueros en Inglaterra y los Estados Unidos, ha hecho artículo de religión la supresión de las ceremonias y la etiqueta. Un cuáquero tutea á todo el mundo, y no llama á sus semejantes mas que *amigo*, lo cual es tambien una especie de ceremonia: tiene siempre el sombrero puesto, y no se lo quita por nadie ni para nadie.

GACETILLAS.

Ungüento y píldoras Holloway.—Para la curación de las úlceras, las quemaduras y las heridas de toda clase, el célebre ungüento Holloway se encuentra sin rival. En el momento en que se aplica á la parte afectada sus virtudes balsámicas alivian el dolor, protegen los nervios espuestos contra el aire, dan á los vasos el vigor necesario para que se sane la laga y purifiquen de tal modo la sangre que cuanta carne crece en lugar de la destruida es perfectamente sana. Las píldoras Holloway, si se toman al mismo tiempo que se usa el ungüento, aumentan considerablemente el poder depuratorio y refrigerante de este último. Unidas dichas medicinas obran como por encanto. Ningun enfermo que las haya ensayado ha dejado de librarse de su enfermedad ó, por lo menos, de ver mitigados sus penas.

Las buenas novelas. El sumario de lo contenido en el núm. 106 de este acreditado periódico, que acaba de repartirse, es el siguiente:

«Tres hombres de corazón» (continuación).—«La Abadía de Orval» (continuación).—Flavia ó el amor tras veinte siglos» (continuación).

Para hacer la suscripción, dirigirse á su administrador D. Diego Fernandez, en Cádiz, calle de la Bomba, 1, ó á las principales librerías.—Se reparten cinco números mensualmente: su precio por un año 48 rs. y por seis meses 26.

Tenemos el gusto de recomendar á nuestros suscritores el nuevo y elegante establecimiento de ropa blanca situado en la calle de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha, cuyo anuncio insertamos en el lugar correspondiente.

El variado surtido y buen gusto en su confección unidos á la economía de sus precios y prontitud en los encargos, harán que dicho establecimiento sea uno de los mas frecuentados por la buena sociedad madrileña.

No hay en el mundo hombres que lleven la ley del trabajo y de la pobreza evangélica á mas alto punto de heroísmo que esos dignísimos religiosos que se conocen con el nombre de trapenses. Pues bien: hasta contra esos héroes del trabajo y de la pobreza asalta sus ataques la Internacional, si hemos de juzgar por la siguiente noticia de un periódico.

En estos últimos dias se ha hecho una tentativa para incendiar y volar la trapa de Doubrés á algunas leguas de Lion. Se atribuye el proyecto á la Internacional. Cuentan que uno de los aliados entró en el convento como novicio para llevarlo á cabo, pero que habiendo sido descubierto, el abad arrancó una confesión completa al incendiario prometiéndole que le dejaría huir, cuya promesa se ha cumplido. Parece que resulta de su confesión que están amanzando otros muchos conventos.

Al mismo tiempo la Internacional continúa agitando á los obreros de Lion. Van á declararse en huelga los doradores, los cuales han enviado un ultimatum á sus amos, eligiendo el momento en que estos recibían varios pedidos. Esta industria está muy floreciente en Lion y hace una ruínosa competencia á los que la espantan en Alemania.

Ya dijimos ayer, que, como á las ocho de la noche del domingo se dejó ver en Granada una brillante y pronunciada aurora boreal, en la propia noche ocurrió igual fenómeno en Valencia, cuya descripción hace un diario valenciano en los siguientes términos:

«Apenas puesto el sol, iluminó la atmósfera un resplandor rojizo, que fué extendiéndose por la parte Norte; presentando á medida que la noche adelantaba una vista imponente y majestuosa.

Esta aurora boreal, que no se había repetido desde el mes de Octubre de 1870, fué mucho mas espléndida que aquella y escitó extraordinariamente la curiosidad de las gentes.

La duración del fenómeno se prolongó hasta bien cerca de las once de la noche, siendo á las diez la hora de su mayor intensidad.

No sabemos aun si anoche se repitió este espectáculo eléctrico, pues la última aurora boreal que se pudo observar en nuestra region, se presentó durante tres noches consecutivas.

«La Correspondencia» refería anteayer el siguiente suceso:

«Esta mañana ha habido un gran escándalo en la calle del Per, que pudo tomar proporciones y ocasionar desgracias. Un coronel de infantería muy conocido, tuvo no sabemos qué leve altercado con unos agentes de orden público en la plaza de San Ildefonso. Los agentes decían que el jefe militar les había pegado con el baston de mando, sin motivo para ello. Siguiéronle, y al final de la calle citada le detuvieron y se empeñaron en llevarle á la prevención.

El militar se excusaba y resistía, y bien pronto se vio obligado á ceder, pues le rodeaba una multitud de agentes asiados á las bridas del caballo y un numeroso gentío daba gritos contra el jefe militar, á quien acusaban de desafuero y de abuso del uniforme. El espectáculo era harto nuevo para que no interesase al público. Al fin con caballo y todo se vio obligado á ir á casa del alcalde de barrio, donde quedó detenido á disposición de la autoridad. Momentos hubo en que temíamos que la muchedumbre impresionable cometiera algun exceso; pero por fortuna los gritos no pasaron de amenazas. El coronel fué después trasladado en un coche al gobierno civil, acompañado de un inspector.

En otro suceso dice el colega: El gobernador civil, Sr. Gonzalez Alegre, ha mandado abrir una información sobre el suceso ocurrido hoy con el jefe militar de que en otro lugar hablamos. El coronel ha quedado en libertad inmediatamente que el gobernador se enteró del asunto.

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 8.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 7.	del 8.
Rent. perp. del 3.	28 60	28-35
Id. pequeños.	28 60	28-40
Renta perp. exterior.	00-00	33-20
Deuda del personal.	41-20	39-50
Billetes hipotecarios.	99-90	99-70
Bonos del Tesoro.	79-00	79-00
Billetes id. Enero 72.	00-00	00-00
CARTELS Y SOC.—Abril 1850 de 4000.	00-00	00-00
Julio 1850 de 2000.	65-75	65-00
Obras públicas 1858.	63-50	63-50
PRERROGATIVAS.—Obligac. 2.000.	56-85	56-30
Id. nuevas de 2.000.	00-00	00-00
Id. de 20.000.	00-00	00-00
Banco de España.	176-50	176-50

CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.	49-10	49-10
París á 8 d. v.	5 18	5-18

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día. Santa Apolonia virgen y mártir. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de San Plácido, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Termina la novena de la virgen de las Maravillas en D. Juan de Alarcón, y predicará en la misa mayor D. Jaime Cardona y por la tarde en los ejercicios D. Pedro Carrascosa. Después de reservar se hará procesion con la sagrada imagen de Nuestra Señora, y adoración del Niño Jesús.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz, ó en las Monjas Catalinas.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 147 de abono.—Turno impar, 3.º de tres.—El calvario de la vida.—Sistema homeopático.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 140 de abono.—Turno 2.º.—El primer día feliz.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 133 de abono.—T. 1.º impar.—A beneficio de D. Florencio Romea.—La mujer compuesta.—Very-well.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 34 de abono.—Turno par.—La estufa de carne.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Gines).—A las 8.—Entre primos.—La llave de la gaveta.—El primer beso.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—Familia improvisada.—República femenina.—Soy mío.—República femenina.—Francia y España.—Baile.

El máximun de la temperatura de Madrid fué anteayer de 10.8 grados y el mínimun de 6.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL PROGRESO

por medio

DEL CRISTIANISMO

CONFERENCIAS PREDICADAS EN NTRA. SRA. DE PARIS

POR EL P. FELIX,

TRADUCIDAS POR DON J. M. ANTEQUERA.

Edición completísima, que comprende los años desde 1856 á 1870 ambos inclusive: 15 tomos: 90 rs. en Madrid: 100 en provincias.

El solo nombre de la publicación que anunciamos basta para hacer su mas cumplido elogio. La fama del ilustre orador de Nuestra Señora de París llena hoy el universo entero, y sus discursos, objeto de su primera aparición de entusiastas aplausos, solo encuentran por todas partes alimidores de su grandiosa elocuencia y de su luminosa doctrina.

Tratada por el insigne orador la gran cuestion de *Progreso* bajo todos sus aspectos y en sus varias aplicaciones al individuo, á la familia, á la sociedad, al estado, á la ciencia, á las letras, á las artes y á la industria, ofrecen sus discursos un interés palpitante que pocas obras de su género han logrado alcanzar.

Se ha publicado esta coleccion por tomos en 16.º de 360 á 400 páginas. Contiene cada tomo las conferencias de un año, y ha costado por suscripción 6 rs. en Madrid, 20 cada tres tomos en provincias y 30 en Ultramar.

Terminada ya la edición española hasta el tomo 14 inclusive, aunque con el firme propósito de completarla con el tomo 15, tan luego como se publique en París, pueden adquirirse los 14 tomos publicados en las librerías de Olamendi, Tejado, Aguado y Duran.

Dirigiéndose á la sociedad de Crédito comercial (bar-

rio de Salamanca), los señores párrocos reciben desde luego todos los tomos publicados, pagándolos en cinco plazos, uno al contado y los cuatro restantes de tres meses cada uno.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, calle de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, á precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

PARA CABALLEROS.

Camisas á la medida, de 28 rs. en adelante. Calzoncillos de todas clases y precios. Pecheras lisas y bordadas. Cuellos y puños. Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisas. Peinadores. Chabracas. Pantalones. Fisús. Escotes y demás artículos de novedad.

Un millón de reales en garantía.

En Málaga y su provincia se solicita la administración de fincas rústicas y urbanas. Las condiciones serán á entera satisfacción de los propietarios.

Para mas detalles, dirigirse á D. José de Rojas, en dicha ciudad, calle de la Amargura, núm. 2, segundo.

PÍLDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilarivas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circula con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las lagas y úlceras de todo género. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilarivas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circula con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las lagas y úlceras de todo género. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

</